

MIGRACIÓN, CAMBIO CULTURAL E IDENTITARIO EN ZONAS INDÍGENAS. ESTUDIO DE CASO EN SAN JUANICO, HIDALGO, MÉXICO

MIGRAÇÃO, MUDANÇAS CULTURAIS E IDENTIDADES EM ÁREAS INDÍGENAS. ESTUDO DE CASO EM SAN JUANICO, HIDALGO, MÉXICO

Jorge Mercado Mondragón

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco
jormemo@hotmail.com

Resumen: *En este trabajo se exponen los resultados de una investigación sobre migración internacional en una comunidad indígena del estado de Hidalgo, México. Se analizan las representaciones o percepciones de la población entrevistada, sobre las consecuencias de la migración internacional en los sistemas normativos indígenas, en la cultura, la etnicidad, la agricultura, la familia, la educación y en general sobre el proceso de re-indianización o des-indianización que este fenómeno de movilidad trae para las comunidades indígenas.*

Palabras clave: *Migración indígena; cambio cultural; re-significación.*

Resumo: *Neste trabalho se expõe os resultados de uma investigação sobre migração internacional em uma comunidade indígena do estado de Hidalgo, México. Se analisam as representações e percepções da população entrevistada, sobre as consequências da migração internacional nos sistemas normativos indígenas, na cultura, na etnicidade, a agricultura, a família, a educação e em geral sobre o processo de indianização o desindianização que este fenómeno de mobilidade traz para as comunidades indígenas.*

Palavras chave: *Migração indígena; mudança cultural; ressignificação.*

Introducción

La migración como fenómeno estructural alcanzó de manera contundente las zonas indígenas. El flujo de población en estos espacios obedece fundamentalmente a la situación de atraso general, así como a la existencia de viejos clientelismos y cacicazgos, y en la actualidad incluso por la violencia generada por los carteles de la droga, entre otros que generan desplazamientos internos forzados. Por otro lado, en la actualidad una gran cantidad de indígenas de México radica fuera de su lugar de origen, residiendo en las principales ciudades de los Estados Unidos.

La migración internacional se ha constituido en muchas ocasiones en la única opción que tiene los indígenas de salir de su atraso estructural, gracias a las remesas que reciben de los familiares que se encuentran trabajando en los Estados Unidos.

Con el ascenso constante del neoliberalismo y el incremento cotidiano de la migración nacional e internacional, las identidades culturales de los grupos indígenas donde la tasa migratoria es alta, han sufrido modificaciones que pueden ir desde la consolidación en las instituciones identitarias y culturales así como en elementos de cohesión comunitaria, hasta la disgregación y devastación de la identidad étnica, de instituciones culturales, generando importantes procesos de des-indianización en muchos pueblos indígenas. Por lo anterior, es importante analizar detalladamente los impactos de la migración en el conjunto de las sociedades indígenas, es sus pautas de reproducción cultural e identitaria. La migración como fenómeno estructural alcanzó de manera contundente las zonas indígenas. El flujo de población en estos espacios obedece fundamentalmente a la situación de atraso extendido, así como a la existencia de clientelismos y cacicazgos, entre otros. La migración internacional se ha constituido en muchas ocasiones en la única opción que tiene los indígenas de salir de su atraso estructural, gracias a las remesas que reciben de los familiares que se encuentran trabajando en los Estados Unidos.

En el presente trabajo se analizan las consecuencias de la migración internacional en San

Juanico, comunidad ñañú en el estado de Hidalgo, específicamente se estudian las repercusiones en su idioma, en la conformación de nuevas estructuras económicas, en las pautas de reproducción, en los cambios de patrones socio culturales, en los sistemas de cargos, en la vida ceremonial, en los sistemas agrícolas, en la organización del trabajo agrícola, en la estructura familiar, etcétera.

Es importante subrayar que algunos investigadores de la migración, señalan que en el análisis de los efectos culturales e identitario de la migración internacional, y sobre todo cuando se documentan efectos negativos; si bien los entrevistados las refieren a la migración y en ocasiones si es ésta la causal fundamental, en otras se enmarcan en un contexto de deterioro generalizado, donde la migración es una de tantas.

Nota metodológica

Para la presente investigación se aplicaron de manera aleatoria 50 cuestionarios en diferentes viviendas de la comunidad de San Juanico. Es importante señalar que no se pretendió obtener una representatividad, el propósito fundamental fue trazar líneas generales de investigación del fenómeno analizado, desde un estudio estrictamente micro sociológico basado fundamentalmente en las respuestas de la población que se obtuvieron en campo. Por lo anterior, **las conclusiones comentadas en este trabajo, únicamente son válidas para la muestra analizada.** Por otra parte, en ocasiones la suma del total de las respuestas no equivale al 100% de las observaciones porque las afirmaciones con un pequeño o nulo porcentaje de representación no se consideraron. Es importante señalar que las opiniones que se recogieron en campo y que posteriormente analizamos, fue a partir de la opinión de la comunidad entrevistada.

Las características de los y las informantes que componen la muestra de estudio son las siguientes: en relación con la educación encontramos que 25% tienen secundaria; 20.8% primaria; y 12.5% primaria incompleta. En lo que concierne a la ocupación 39.3% son campesinos; 28.6% amas de casa fundamentalmente. En relación con su género; 51.9% son mujeres y 48.1 hombres

Cultura, identidad y cambio sociocultural desde un enfoque teórico¹

Uno de los supuestos de los que parte este trabajo es que los flujos migratorios en los espacios indígenas, han alterado las pautas de reproducción cultural y en la identidad, en dos sentidos: a) el movimiento poblacional ha influido en el afianzamiento y consolidación de esas estructuras y b) la cultura y la identidad están siendo alteradas de manera importantes como consecuencia de los flujos migratorios. Lo anterior, supone un movimiento en un sentido o en otro, que da como resultado (entonces) un cambio cultural. (Giménez y Gendreau, 2004)².

Por otro lado, la cultura como concepto analítico presenta diversas acepciones dependiendo de la óptica en cómo se le enfoque. Desde el punto de vista filosófico se entendería como el conjunto de producciones específicas que produce el hombre atendiendo a su carácter creador, esta particularidad transforma al propio hombre como a su entorno. Desde la antropología cultural se definiría como el conjunto de elementos materiales y los que no lo son, nos referimos a las lenguas, las técnicas, la ciencia, las costumbres, las tradiciones e incluso los valores y modelos de comportamiento que son socialmente transmitidos y por consiguiente asimilados, estos elementos distinguirían un grupo social con respecto de otros.

Para el presente análisis privilegiaremos la segunda definición, pues pensamos (junto con

¹ Esta parte teórica del trabajo está basada en una publicación anterior del autor. (2008).

² De hecho Gilberto Giménez (2000) plantea esta interrogante de la siguiente manera: "No cabe duda que (...) los fenómenos migratorios (...) producen cambios considerables en los componentes culturales y en la auto percepción (identidad) de los actores sociales. (...) Pero siempre quedan pendientes dos problemas fundamentales (...) 1) ¿Cuál es la amplitud del cambio cultural e identitario? ¿Se trata de una verdadera mutación de la cultura objetiva y subjetiva, o sólo de su transformación adaptativa por asimilación gradual? 2) ¿Cuál es la dirección de ese cambio? ¿Se puede prever una orientación "regenerativa" (reagregación) que descarte una asimilación o aculturación a expensas de la matriz identitaria original (root paradigms)? ¿O por el contrario, puede preverse una orientación disolutiva que conduzca a la pérdida de identidad por adopción de paradigmas culturales ajenos o por choque violento con los mismos?" (Giménez y Gendreau, 2004.p. 79-82). Gilberto Giménez y Mónica Gendreau. Impacto de la migración y de los media en las culturas regionales tradicionales. En: Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coordinadores) Migración y Fronteras. El Colegio de la Frontera. México. 2004.

Giménez) que la propuesta antropológica que define a la cultura como una dimensión simbólica – expresiva de las relaciones sociales,³ es la más indicada para el análisis del fenómeno migratorio. Esta definición coincide en gran medida con la de Sieglin (2004) quien propone que la cultura debe de ser entendida como un sistema o conjunto de símbolos y signos (lingüísticos y no lingüísticos) que son usados para la interpretación y la significación de los fenómenos del mundo, tanto subjetivo, objetivo y social. De hecho esta última definición será de gran utilidad cuando analicemos la categoría de cambio sociocultural.

Otro de los conceptos que se han tenido que integrar y analizar como consecuencia, entre otros, de la intensificación de los flujos migratorios es el de identidad. Al igual que el concepto de cultura el de la identidad presenta varias aristas. En el presente trabajo nos apagaremos al planteamiento proporcionado por Giménez (2000), donde se mencionan tres elementos de análisis: a) ubicar el concepto de identidad en un lugar común entre una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales; b) entender la identidad como parte de una teoría de la cultura “distintivamente internalizada como habitus” y c) ubicar la identidad en el marco de las representaciones sociales, por los actores sociales.

Desde esta perspectiva la identidad sería entonces el “lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva”. Por otro lado, Giménez menciona que la identidad, tanto individual como colectiva necesariamente tiene que ser sancionada por el “reconocimiento del otro” para que ésta pueda existir en el plano social y público. Así mismo, la identidad tiene un carácter altamente intersubjetivo y relacional, en un marco de auto percepción de un sujeto en relación con los otros, dado que en esa relación opera el reconocimiento y la aprobación entre los miembros de una comunidad. Algo que es muy importante de destacar es que la identidad de los sujetos “sociales” inmersos en una interacción social surge y se consolida en un marco de confrontación con respecto de otras identidades. Por otra parte, Giménez proporciona tres elementos de “distinguibilidad” para el análisis de la identidad en procesos migratorios, estos serían los siguientes: “la pertenencia a una pluralidad de colectivos; la presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales y una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social”⁴. Finalmente mencionaremos que, efectivamente como señala el autor:

Existe una clara continuidad entre cultura e identidad, en la medida de que esta última resulta precisamente de la *internalización* peculiar y distintiva de la cultura por los actores sociales como matriz de unidad (*ad intra*) y de *diferenciación* (*ad extra*)⁵

En relación con el cambio sociocultural, en términos generales es definido como aquel que se produce y lleva a cabo en el nivel de los símbolos culturalmente significativos que el hombre produce. De hecho Gallino (1988) define este cambio como:

La variación diferenciada o alteración relativamente amplia y no temporal, aunque no irreversible, en la propiedad, estado o estructura de la organización social de determinada sociedad, o bien en las relaciones entre los sistemas sociales mayores que la componen⁶.

Por otra parte, Sieglin (2004) propone que el cambio sociocultural se debe de analizar como un efecto del movimiento de los esquemas conceptuales con que se interpretaban las experiencias y a través de los cuales se otorgaba un valor emocional, intelectual y racional distinto.

3 De hecho Giménez, proporciona una definición de cultura que pensamos es de gran utilidad cuando se analiza la migración y su efecto en la cultura y la identidad. Dicha definición es la siguiente: “La cultura es un universo de significados, de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo. Op. cit.

4 Giménez, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: Valenzuela Arce José Manuel (Coordinador) Decadencia y auge de las identidades. El Colegio de la Frontera Norte. México. 2000.p.57.59

5 Op. cit

6 Citado por Esteinou. El cambio cultural en la teoría sociológica. En: Análisis del cambio sociocultural. Publicaciones de la Casa Chata. CIESAS. México. 2005.p.89

Específicamente esta autora plantea que si pensamos la cultura (entendida) como un sistema de signos, entonces el cambio cultural resultaría como producto de diversos procesos en tres niveles: a) la reinterpretación y re-significación de eventos, objetos, emociones y afectos a los cuales se les otorgan nuevos significados; b) el uso de significados, conceptos y modelos de significación otorgados a nuevas experiencias, instituciones y objetos y finalmente c) el surgimiento de nuevos conceptos y modelos que conllevan renovados tipos de interacción, instituciones, artefactos e identidades⁷.

Estudio de caso

La localidad de **San Juanico** está situada en el Municipio de Ixmiquilpan (en el Estado de Hidalgo). Tiene 800 habitantes, está a 1680 metros de altitud y forma parte del Valle del Mezquital. Este Valle forma una región muy grande, de gran importancia económica, social, histórica, cultural y ecológica. Las condiciones climatológicas adversas, bajos niveles de producción, mala organización social, ausencia de tecnología apropiada, analfabetismo, marcada carencia de capacitación y la aplicación de modelos de producción ajenos a las condiciones ecológicas y socioeconómicas, han traído como consecuencia un alto nivel de migración; baja productividad, deterioro ambiental acentuado, agotamiento de los recursos naturales, ausencia de organización para la producción, transformación y comercialización, entre otros.

Características de la migración en San Juanico.

Para fines de la ubicación y la práctica migratoria que se llevan en la comunidad de San Juanico, nos interesó saber qué tipo de migración se practica. En ese sentido, encontramos que se ponen en marcha una migración colectiva; pues 55.6% de los entrevistados lo mencionó en ese sentido. Dichas cifras nos colocarían frente a un cambio en el patrón migratorio, de una zona o región con una **práctica** migratoria emergente, argumento que no podemos sostener debido a la limitación de nuestro estudio de caso, circunstancialmente ponemos el tema a discusión como una característica de los nuevos flujos de la migración indígena. Por otro lado, los estados de destino de la Unión Americana que se mencionaron durante las entrevistas fueron las siguientes: Florida (23.3%) Arizona (10%) Dallas (10%). Las principales actividades en las que se desempeñan los indígenas migrantes de San Juanico son al trabajo agrícola (43.3%) servicios (20%) albañilería (13.3%) entre las más representativas. En ese sentido, en esta zona predomina el trabajo agrícola, como una de las características de la migración proveniente de las zonas rurales e indígenas, sin dejar de señalar que algunos están incursionando en el sector de los servicios, que en la actualidad es uno en el cual los indígenas migrantes mexicanos incursionan de manera importante.

En relación con comités de apoyo que pudieran existir en los Estados Unidos para el beneficio de la comunidad, se preguntó si los pobladores conocían la existencia de algunos y las respuestas fueron negativas (92.9%). Es en el marco de una migración reciente que podemos contextualizar las cifras anteriores, no es el caso del estado por excelencia de la migración indígena (Oaxaca), donde existen una infinidad de comités de apoyo, producto de una larga experiencia migratoria. En relación con el uso que se les da a las remesas, se encontró que fundamentalmente se utilizan en la alimentación; 60.3% opinó en ese sentido y que en gran medida es uno de los distintivos de la migración indígena en estados donde la movilidad de la población es emergentes. El segundo rubro en que se utilizan las remesas es la construcción o mejora de la vivienda: 21.2% de los entrevistados lo definió de esa manera. Para la compra de ropa se destina 4.5%, así mismo un mínimo porcentaje refirió que el recurso se utilizaba para pagar deudas.

Cabe señalar que un elemento importante como es el rubro de la educación, solo se canaliza un escaso 2.3% de las remesas utilizadas en ese rubro, por lo que se puede decir que es otro de los signos de una emigración internacional indígena reciente, pues en otras zonas indígenas con experiencia migratoria amplia, el rubro de la educación está muy subsidiado por las remesas que se envían desde Estados Unidos. Bajo estas representaciones obtenidas de la población entrevistada, podemos inferir que las unidades familiares de los grupos indígenas mencionados, no canalizan el uso de las remesas en la educación de sus hijos. Suponemos que lo anterior se debe a que

7 Sieglin, Veronika. Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina. Plaza y Valdés. México. 2004.

ellos tienen otras prioridades, es decir la construcción o mejora de la casa, estarían por encima de la educación de sus hijos, insistimos, esta conclusión la extraemos de las opiniones recogidas en campo. Por otra parte se les preguntó que harían si los recursos que envían los migrantes que trabajan en los Estados Unidos, dejaran de llegar. La más alta representación refirió que se afectaría la alimentación, se pondrían a pensar si algo pasó y finalmente incrementarían otro tipo de estrategias como los servicios domésticos o el comercio informal.

Lengua

En la comunidad se habla ñañu, aunque 3.6% de nuestros entrevistados se comunican en español. Lo anterior es importante señalarlo, dado que la migración de retorno supondría una disminución del uso del idioma local como ocurre en otros lugares indígenas con alta tasa de migración.⁸ Sin embargo, la migración en San Juanico es muy reciente, como lo mencionamos anteriormente. En ese sentido y en relación con la migración internacional y su efecto en la lengua indígena, se consignó la siguiente información: 21.4% de los indígenas migrantes retornados, ya no utilizan su idioma para comunicarse en su comunidad. Con las cifras anteriores se puede inferir que el uso del idioma por parte de los indígenas migrantes disminuye ligeramente, según la opinión de nuestros entrevistados. A lo anterior agregamos que 53.6% de los familiares de los migrantes indígenas de San Juanico, consideran que los familiares ya no utilizan su lengua para comunicarse en los Estados Unidos. Así mismo, 39.3% de los entrevistados piensan o consideran que de intensificarse los flujos migratorios, existe un riesgo de que se pierda la lengua indígena.

Como se mencionó anteriormente, en esta comunidad ñañu la población manifiesta cierta inquietud respecto del efecto de la migración y su repercusión en su lengua. De hecho ese indicador rebasó 50% de representación, es decir más de la mitad de la población encuestada consideran que los migrantes ya no utilizan la lengua indígena. Así mismo, estos últimos mencionan que ésta se pierde porque los indígenas se insertan en otra cultura y en otro lugar, así como que les da pena hablar su idioma y en todo caso prefieren hablar en español. Esta situación tiene su explicación en el hecho de que los entrevistados consideran que en otro lugar prefieran hablar el español y que los indígenas migrantes ya deben de hablar el inglés “el idioma de allá”. El hecho anterior es significativo sobre todo si recordamos que la identidad cultural se apoya y fundamenta en gran medida en un sistema de signos y símbolos lingüísticos, por un lado y por el otro en el sistema de pertenencia o adscripción étnica, donde también la lengua indígena juega un papel fundamental.

Identidad y cultura

En relación con la identidad y la cultura, se interrogó a la población indígena sobre los posibles efectos de la migración, en relación con el sistema cultural e identitario por el cual se rigen. Preguntamos si los indígenas migrantes siguen conservando las características que los define como tales y se mencionó que sí; el 82.1% lo definió de esa manera. Por otro lado, se preguntó si los migrantes indígenas en algún momento pierden su carácter étnico y 64.3% mencionó que no. Agregaríamos que 100% de la población entrevistada en los dos lugares refiere que los que nacen indígenas, conservan esa característica para siempre. Si nos apegamos a eso datos o representaciones de la población indígena, parecería que la migración no ha afectado en nada los referentes culturales e identitarios de los migrantes, ni de las comunidades de origen. Sin embargo, la respuesta a una serie de preguntas posteriores llamó nuestra atención, fueron en el sentido de saber o documentar si los rasgos que definen la cultura y la identidad étnica, o el ser indígena, están más afianzados en los indígenas de la comunidad o en los que se van, es decir, cuando formulamos las preguntas con respecto de “yo” como miembro de la comunidad (hablante de la lengua, que participa en los sistemas de cargo, que se rige por los usos y costumbres) y del “otro” que se va o migra, así como la pertenencia a un “grupo social”, la aparente situación de no cambio o alteración en la cultura y la identidad cambiaron drásticamente, vemos por qué: los datos que obtuvimos fueron contundentes, pues en San Juanico 88% consideran que son “más indígenas” los que se

⁸ Es el caso de San Pablo Macuiltianguis, comunidad serrana de Oaxaca donde una parte de los migrantes indígenas de retorno se comunican incluso en Inglés, sobre todo con los hijos que nacieron en los Estados Unidos. Cf. Mercado, Jorge (1988) La migración: causas y efectos en la economía campesina. Estudio de caso en la sierra norte de Oaxaca (San Pablo Macuiltianguis (1967 – 1984). Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

quedan en relación con los que se van (porque éstos ya no hablan la lengua, no participan en los usos y costumbres, no se rigen por el sistema de usos y costumbres e inclusive algunos cambian de religión).

¿Por qué esos datos son fundamentales para la comprensión del fenómeno de la cultura y de la identidad en cuestión? Por la razón de que uno de los fundamentos y elementos de la identidad, es el reconocimiento o la sanción del otro, por un lado y por el otro, por la pertenencia a una pluralidad de colectivos. En ese sentido, pensemos que, según la información que obtuvimos, en el momento mismo de la salida de un miembro de la comunidad se pierden, en parte, las características que lo definen como tal y que hemos enunciado en paréntesis. Es decir “yo” que me quedo aquí soy “más indígena” que el que se va a buscar mejores oportunidades de vida para él y los suyos a los Estados Unidos. Insistimos el simple hecho de salir de su pueblo, los colocaría en desventaja pues ante los ojos de los integrantes de la comunidad, pierden rasgos de la identidad y la cultura indígena al migrar, situación que puede cambiar si el migrante envía dinero para el sistema de cargos, en esa lógica sigue siendo indígena, además miembro de la comunidad, aunque esté ausente. Es decir el envío de remesas indianiza a los indígenas emigrantes, pero si no envía remesas, bajo la percepción o representación de los integrantes que entrevistamos, se sufren importantes efectos de des-indianización.

Para apoyar el razonamiento anterior, también se les preguntó a nuestros informantes en qué momento se “es más indígena” antes o después de los flujos migratorios, las respuestas que obtuvimos fueron altas en el sentido de que se es “más indígena” antes de migrar, se obtuvo que 88.5% de los entrevistados opina en esa dirección. Es importante mencionar que en San Juanico, los que consideran que los indígenas que se quedan son “más indígenas” que los que se van, refieren que en su comunidad de origen y de residencia siguen sus costumbres, es decir, por el simple hecho de vivir en su pueblo pueden seguir cotidianamente sus tradiciones y costumbres, participar y asistir a todas las fiestas y celebraciones y hablar su lengua materna. Lo anterior les asignaría el carácter de indígenas y de grupo étnico, entre otros. Sin embargo, los que se van, “cambian sus ideas” dado que en los Estados Unidos “no hay costumbres”, “aprenden otra cultura”. Cuando están fuera “niegan sus raíces”, cuando salen “traen nuevas ideas” y “se avergüenzan de su origen” y por todo lo anterior “mueren sus costumbres” y con ello se pierde la cultura y la identidad étnica.

Por otra parte, se les preguntó si los indígenas que se van al norte en algún momento dejan de ser indígenas, 35.7% de los interpelados menciona que sí. Así mismo, se interrogó si consideran que los indígenas que migran a Los Estados Unidos conservan sus costumbres, 67.9% afirmó que sí. En esta comunidad indígena consideran que cambian de costumbres pues aprenden otras, cambian de vestimenta, tienen otras formas de vida, regresan muy individualistas, cuestionan la existencia de los sistemas de cargos y sobre todo los trabajos comunales como las faenas y el tequio, además de se comunicarse en español.

Otro elemento fundamental en la elaboración y afianzamiento de marcos identitarios y culturales es sin duda la indumentaria. En ese tenor, se preguntó a los habitantes de la comunidad, si la migración había influido en el desuso de este tipo de indumentaria, dándose una respuesta alta, en el sentido de que efectivamente la migración ha transformada su uso, se obtuvo 75% de respuestas positivas, lo que indica esta situación como un tema sensible para la comunidad. Otro dato que confirma lo anterior es que 67.9% opinan que los migrantes han traído nuevas formas de vestir a la comunidad. Se refirió que la vestimenta que ha llegado es la de *Cholos*, que implica una transformación no sólo en la indumentaria sino también en el tipo de corte de pelo, los accesorios e implementos que utilizan, pero también de la observancia de los llamados usos y costumbres, pues los cholos, “han olvidado que son indígenas” y “han perdido el respeto por su pueblo y comunidad”, agregan los y las informantes.

En relación con la alimentación, preguntamos si la migración había cambiado los hábitos alimenticios y las respuestas que obtuvimos fueron relativamente bajas, ya que 24% de los indígenas en San Juanico mencionaron que sí. En relación con la música tradicional, también se les preguntó que si por efecto de la migración había habido una influencia o cambio y las respuestas que se obtuvieron fueron un poco más altas que el rubro anterior, ya que en San Juanico 40.7% mencionó que sí había percibido cambios en la música tradicional. Otro elemento que es percibido de manera general en la localidad, es el que se refiere al hecho de que sus comunidades indígenas tenían más

valores y costumbres antes de los flujos migratorios, dicho de otra manera lo anterior significaría que la migración ha debilitado esos rubros, pues en San Juanico 92.3% lo comentó en ese sentido, la representación que hacen de los indígenas *cholos* es a todas luces ilustrativa. Otro elemento referido a la comunidad pero que no rebasa el 50% es el que se refiere a que antes de la migración la localidad era “mas indígenas”, 40.7 % de los entrevistados en San Juanico lo refirió de esa manera, es decir que en la actualidad se estarían perdiendo rasgos de la identidad indígena, pero como hemos señalado al principio de este trabajo la migración, en todo caso es uno de tantos factores.

Se preguntó cuáles eran los impactos más importantes para la comunidad como producto de la migración internacional y de manera general se mencionaron los siguientes: entre los jóvenes la vestimenta, la forma de actuar y de pensar y el desuso de la lengua materna, en la construcción de las casas (ahora son de materiales de concreto y basadas en modelos de Estados Unidos) y algo que es muy nocivo para la comunidad, nos referimos al hecho de que se han comenzado a usar drogas por parte de los jóvenes de la comunidad, situación que insistimos se la atribuyen a la migración interna, pero sobre todo la internacional: “mi hijo de allá (E.U) trajo ese vicio”, señala una madre de familia entrevistada.

Para concluir el tema referido a la identidad y la cultura, podríamos mencionar que, en base a estos últimos resultados, parece entonces que, para los migrantes indígenas, el salir de la localidad si implica ciertos aspectos de desvalorización o des-etnización con un contenido altamente negativo, es decir sí se considera un peligro para la cultura y la identidad, sobre todo a los ojos de los que se quedan, ya que ellos son “más indígenas” al seguir con sus usos y costumbres. Como ya se mencionó en la parte teórica, lo anterior es importante, ya que en el plano identitario es en el marco del auto percepción de un sujeto y su relación con los otros, donde opera la relación de reconocimiento y la aprobación entre los miembros de una comunidad.

Sistema de cargos.

Es importante hacer mención que el *sistema de cargos* en las comunidades indígenas es fundamental, dado que sobre ellos se sustenta en buena medida la vida interna de la comunidad. Gran parte de la estructura social, política, cultural, identitaria, simbólica e inclusive económica y de organización interna de San Juanico, se fundamenta en los llamados *sistema de cargos*. Este mecanismo de organización proporciona una cohesión comunitaria y brinda una “protección” con respecto del exterior.⁹ En relación con los sistemas de cargos, los y las informantes de esta comunidad mencionaron que fundamentalmente son los siguientes: los de Delegado, Comité de Aguas, el Escolar, Subdelegados y Comités Religiosos. Para los entrevistados en San Juanico, los sistemas de cargos tienen la función primordial de mantener el orden, las tradiciones y para ayudar cuando se requiere. En ese sentido, se preguntó si los migrantes pueden ser responsables de un cargo y 71.4% mencionó que los migrantes no pueden ser responsables de los sistemas de cargos, aunque algunos participan mandando dinero o a través de sus familiares que se quedan. Otro porcentaje alto de los informantes opinó que los migrantes una vez que se van ya no participan. También se comentó que si la migración se intensifica, no hay quién pueda ocupar los cargos, aunque nunca se han suspendido dado que los miembros que se quedan en la comunidad los asumen, con todas las dificultades que ello implica. Aunque 25% de los entrevistados refirió que la migración si afecta el sistema de cargos, debido a que “falta gente”, “no hay voluntarios” y “no hay dinero”. Por otro lado, también en esta comunidad ñañu, el mismo porcentaje mencionó que de continuar la migración el sistema de cargos puede desaparecer ya que no hay quien se ocupe de ellos.

Se preguntó que, si en caso de que los flujos migratorios se incrementaran de manera importante y esto trajera como consecuencia la desaparición del sistema de cargos, ¿qué ocurriría

9 Obregón (1990) menciona que “El sistema de cargos o jerarquía religiosa ha constituido por muchos años la base de la estructura social del municipio indígena y el medio por el cual las distintas unidades domésticas o familias se incorporan a la comunidad. Ha sido a la vez un mecanismo para protegerse de los extraños, mantener el orden público y organizar la toma de decisiones que afectan a toda la comunidad. El modelo de esta particular forma de organización, que estructuraría durante el siglo XIX, parece tener sus orígenes en el sistema colonial de la república de indios, que había permitido a los indígenas gobernarse casi autónomamente, resolver sus propios asuntos civiles y religiosos, y representar a la comunidad frente a las autoridades españolas”. Citado por Guzmán García (2007) *El universo simbólico religioso de una comunidad indígena actual: el caso de la fabricación de textiles en el pueblo de Zinacantán; Chiapas*. Tesis de licenciatura para obtener el grado de licenciatura en Sociología Rural del departamento de Sociología. UAM-A. México.

con la comunidad? Las respuestas fueron las siguientes: Se perderían las costumbres, no habría unidad, no habría fiestas, la iglesia estaría descuidada y abandonada, habría caos y desaparecería la comunidad. Lo anterior permite dar una idea de la importancia del sistema de cargos en la comunidad, sin embargo, una parte de nuestros entrevistados y entrevistadas, mencionó que eso no puede pasar porque los cargos no pueden desaparecer, dado que los que se quedan los pueden cumplir. Si nos apegamos a los datos anteriores, parece ser que los flujos migratorios han modificado de manera incipiente, la organización y la estructura de la organización comunal. Es decir la estructura en la cual se apoya la vida comunitaria permanece, así como sus instituciones. Por ejemplo, en relación con el sistema de cargos todo parece indicar que éste sigue funcionando y la migración ha afectado relativamente sus estructuras internas y de organización. La migración no ha reducido o aumentado el número de cargos en la comunidad, pues 100% de los entrevistados menciona que estos permanecen estables.

Fiestas, familia y educación

En relación con las fiestas, se menciona que ninguna se ha tenido que suspender (100%) y que por el contrario, la migración ayuda o apoya su realización (57.1%). 89.3% considera que la migración no pone en peligro las fiestas patronales. En relación con la familia se preguntó cómo la migración la había afectado, las respuestas que se obtuvieron fueron en el sentido de que antes de los flujos migratorios la familia estaba más unida, en San Juanico 85.7% refirió esa situación. Así mismo, se preguntó si con la migración los valores tradicionales de la familia habrían cambiado y los resultados fueron menores al 40% de representación, pues 39.3% consideran que sí. Se habló de los valores que se habrían introducido producto de la migración, estos son: cambios en la forma de vestir, de hablar, cambios en la forma de pensar, en las actitudes y sobre todo que “ya no quieren comer nopales” y regresan muy individualistas.

Por otro lado, se preguntó sobre cuáles serían las consecuencias más negativas de la migración en relación con la familia, con porcentajes realmente bajos se mencionaron los siguientes: Cambio en la tradición, la desorganización de la familia, la separación de la familia y la “pérdida de las ideas”, la muerte de sus familiares en el camino al norte para llegar a E.U. y el incremento de la violencia. Es importante señalar que la mayoría de entrevistados (as) opinó que no habría ninguna consecuencia. Sin embargo, cuando se interrogó con respecto de las actividades que tradicionalmente desempeñaban los miembros de la familia y su impacto como consecuencia de la migración, se preguntó que si habían modificaciones importantes en relación con las actividades que tradicionalmente desempeñaba el jefe de familia. En relación con lo anterior, se comentó que ante la ausencia de éste, dichas funciones se realizan o las llevan a cabo los hijos mayores y las madres que se han tenido que convertir en “jefas de familia”. En ese sentido y en relación con las jefaturas de hogar, cuando el esposo migra, es fundamentalmente la madre quien la asume. En San Juanico 62.5% lo expresó así. Con respecto de las tareas agrícolas y las faenas son fundamentalmente los hijos quienes asumen esas labores.

Con respecto de la migración y su posible repercusión en la educación y la infraestructura educativa, los datos que se obtuvieron fueron realmente bajos, sin embargo, lo que se debe de destacar es que no se canaliza ningún tipo de recurso para la educación. En ese sentido obtuvimos los siguientes datos: 66.7% en San Juanico mencionó que sus paisanos (que están en los Estados Unidos) no mandan recursos económico para el apoyo de las escuelas y 90% refirió que los migrantes no ayudan en el rubro de la educación en la comunidad, situación que se comentó anteriormente.

Organización política y migración

En relación con la organización política en el ámbito comunal y municipal, los datos que se obtuvieron tampoco refieren cambios importantes, pues los flujos migratorios no han afectado las formas de organización política. Sin embargo, es de llamar la atención el hecho de que en esta localidad, los migrantes no tienen forma de elegir a las diversas autoridades que los representan políticamente¹⁰. Cuando se preguntó si los indígenas migrantes participaban políticamente en la

¹⁰ Como es el caso de algunos pueblos del la Sierra Norte de Puebla, donde inclusive son los migrantes que radican en Nueva York, los que deciden quién se puede elegir como candidato a un puesto de elección popular. Comunicación en trabajo de campo. 2002

comunidad, 100% contestó que no. Se manifestó que los indígenas pueden participar políticamente hasta su regreso.

Un aspecto interesante de remarcar es que cuando se les preguntó a los indígenas, si los migrantes son considerados como “ciudadanos activos” con derechos y obligaciones, los datos fueron realmente altos en el sentido de que sí. 77.8% de los entrevistados en San Juanico contestó en esa dirección. En relación con lo anterior, la hipótesis que podemos avanzar es que las remesas que los migrantes envían, les permiten mantener esa condición. Lo que nos permite apoyar ese señalamiento, es que cuando se preguntó si los migrantes apoyaban las fiestas del Santo Patrono, una buena parte de nuestros informantes mencionaron que sí, y lo hacían fundamentalmente enviando dinero. Es decir las remesas actúan como una extensión del migrante y les permite ser considerados como ciudadanos activos aunque no estén presentes, pero recordemos que también tienen el estigma de ser “menos indígenas”, en relaciona con los que se quedan.

Migración y sistemas agrícolas

Otro punto de relevancia que se abordó en el cuestionario fue el impacto de la migración y su repercusión en el trabajo agrícola. En ese sentido, se pregunto si la migración afecta dicha actividad y la mayoría contestó que no (67.9%). Un porcentaje muy bajo, pero por la importancia del dato lo comentamos, menciona que existen productores que venden las tierras para juntar dinero y poder llevar a cabo la migración. Aunque este fenómeno ha sido observado en otras regiones del país, el hecho de que se documente en San Juanico, que es una comunidad indígenas, estaríamos en condiciones de mencionar que aunque la migración en el estado de Hidalgo es un fenómeno reciente, ya se estarían observando consecuencias negativas para los sistemas agrícolas. Y mucho más negativas que en zonas agrícolas no indígenas debido al significado que tiene la tierra para la cultura, la identidad y la tradición de los grupos étnicos. A continuación nos explicamos: Efectivamente entre los grupos indígenas la “madre tierra” tiene un papel importante en la realización de rituales polisémicos y ritos agrícolas que están estrechamente vinculados con el campo, es decir existe una cosmovisión indígena agraria (Maldonado, 2005).

Cuando analizamos el cambio de las tareas domésticas al interior de la unidad familiar y su relación con los flujos migratorios, nos habían referido que no había cambios importantes en las tareas asignadas. Sin embargo, cuando se preguntó si con la migración internacional, las mujeres habían intensificado su trabajo agrícola, en San Juanico 52% refiere que las mujeres han incrementado el trabajo agrícola. Además se refiere que los niños también han incrementado ese tipo de trabajo como una consecuencia directa de la migración, es decir la agricultura se está feminizando. De esta manera, podemos percibir un cambio incipiente en las actividades agrícolas debido a la intensificación de la migración. Los datos que a continuación mostramos, apoyarían dicho planteamiento: En lo que concierne al trabajo agrícola y los flujos migratorios, la relación con los efectos negativos de la migración parece aumentar, dado que 28.6%, menciona que el trabajo agrícola si ha sido afectado por la salida de indígenas migrantes. Así mismo, 28.6% considera que el aumento de la migración pondría en peligro la actividad agropecuaria, dada la disminución de la mano de obra.

Es importante mencionar la existencia de un porcentaje que refiere a la migración como un apoyo a la agricultura, 39.3% refiere ese mismo hecho. Es decir, según las cifras anteriores, existe un porcentaje más elevado de indígenas en la comunidad que menciona que la migración es positiva para la agricultura que en el sentido inverso. Para apoyar lo anterior, mencionaremos que en San Juanico 39.3% refiere que una parte de las remesas enviadas por los migrantes ayuda a la continuación del trabajo agrícola. Ese apoyo de los migrantes se canaliza para la compra de fertilizante, semillas, abono y el alquiler de jornaleros. Como hemos mencionado, la migración no parece estar alterando los principios básicos con los cuales se rige la producción agropecuaria. Sin embargo, queremos llamar la atención al hecho de que se estén iniciando incipientes ventas de tierras para poder realizar la migración, así como abandono de éstas. Si bien es cierto, los migrantes indígenas siguen siendo los propietarios legales de las tierras, dado que con el dinero que envían los familiares las siguen trabajando, cuando preguntamos si la migración habría modificado la tenencia comunal de las tierras, 10.7% consideran que sí, y lo relacionan justamente con el abandono y la venta de tierras.

Aunque los datos anteriores son bajos, la percepción de que la migración ha influido en los rubros antes mencionados aumenta, ya que al preguntar directamente (en otra parte de la entrevista) si la migración ha influido en el abandono de tierras, responden que sí, (30.8%), es decir hay un aumento significativo. Así mismo, se preguntó si la migración habría influido en los procesos de ventas de tierras y el 37% refieren ese hecho. Estas dos últimas representaciones, si nos estarían mostrando (según el punto de vista de la población entrevistada) efectos negativos en la agricultura como producto de la migración internacional.

Reflexiones finales

Una gran parte de la población entrevistada mencionó que antes de la migración la comunidad tenía más valores y costumbres, esa situación coloca en el centro de la preocupación de los habitantes indígenas a la tradición, ésta se puede traducir, según la lógica de lo que se comentó anteriormente, en la cultura, la identidad y sobre todo la lengua indígena y la vestimenta. En ese sentido, se ubica a los valores y a las costumbres, como los más sensibles a ser modificados por los flujos migratorios. Como mencionamos en la parte teórica de este trabajo la cultura y la identidad, son parte fundamental de la cohesión, del funcionamiento social, ritual, cultural, político, etc. En ese sentido, para los y las entrevistados (as) la migración constituye un elemento de riesgo para sus esquemas culturales e identitarios que hacen posible la reproducción social de la comunidad. Insistimos desde el punto de vista de los entrevistados. En relación con la respuesta en el sentido de que la familia estaba más unida antes de la migración, cabe destacar que 85.7% de nuestras y nuestros entrevistados así lo refirió. Como lo hemos indicado uno de los efectos más perversos de la migración es el cambio en la organización y composición de la familia. Recordemos que para las zonas rurales e indígenas la unidad familiar es fundamental como mecanismo de reproducción de su economía. Con la migración esa característica básica se está modificando y con ello el incremento de graves problemas en la agricultura. Por otro lado, también se están generando procesos muy fuertes de desintegración familiar, con sus respectivas secuelas, es decir problemas psicológicos y sociales y en un aumento en la violencia.

El hecho de que se mencione que no se utiliza nada para el rubro educativo, pone de manifiesto la ya de por sí precaria situación de la educación en zonas indígenas, pero por otro lado, nos refiere también la precaria situación económica de los pueblos indígenas, dado que del monto de las remesas que reciben lo canalizan fundamentalmente para el consumo en la unidad familiar y nada en lo absoluto para la educación de los hijos. Nuevamente y bajo la lógica de que el migrante que sale es rebajado en su calidad de ciudadano y de indígena, los entrevistados en San Juanico consideran que sus paisanos dejan de hablar la lengua indígena cuando migran a los Estados Unidos. Además recordemos que se señaló que los indígenas migrantes, ya no utilizan su idioma para comunicarse. Con los señalamientos anteriores se puede inferir que en San Juanico el uso del idioma por parte de los indígenas migrantes disminuye, según la opinión de nuestros (as) entrevistados (as). También es importante recordar que los y las informantes, tienen temor de que de intensificarse los flujos migratorios, existe un riesgo de que se pierda la lengua indígena.

Por otra parte, es importante destacar que más de la mitad de los y las encuestados (as) en la comunidad de San Juanico, mencionen que las mujeres se han tenido que insertar en el trabajo agrícola por consecuencia directa de la migración y como consecuencia de la escasez de mano de obra masculina. Es este dato el que nos permite hablar de una *feminización del trabajo agrícola*.

En ese sentido, este hecho si está señalando un cambio importante en la composición de las unidades domésticas indígenas producto de la migración. El cambio, por mínimo que este sea, en la composición de la unidad familiar representa alteraciones en el conjunto del sistema agrícola y por consiguiente en la unidad familiar misma. Las mujeres que se ocupan de estas actividades han tenido que convertirse en pluriactivas y ello pasa por asumir el papel de jefas de familia con todo lo que ello implica. De alguna manera los datos anteriores (que refiere la población indígena que se queda y que fue entrevistada) consideran que si hay una cierta alteración en la producción cultural, es decir en la lengua, en los valores, las tradiciones, las costumbres y por consiguiente hay una modificación en el sistema de auto percepción.

Referências

CANCIAN, Frank (1980), **Algunos aspectos de la organización social y religiosa de una sociedad maya**, en Evan Z. Vogt (comp.) *Los zinacantecos*, INI, México.

CASTILLO, Manuel Angel, Lattes Alfredo y Santibáñez Jorge (coords.) (2004), **Migración y Fronteras**, El Colegio de la Frontera, México.

ESTEINOU, Rosario (2005), “El cambio cultural en la teoría sociológica”, en **Análisis del cambio sociocultural**, Publicaciones de la Casa Chata, CIESAS, México.

GIMÉNEZ, Gilberto (2000), “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, en Valenzuela Arce José Manuel (Coord.), **Decadencia y auge de las identidades**, El Colegio de la Frontera Norte, México.

GIMÉNEZ, Gilberto y GENDREAU, Mónica (2004), “Impacto de la migración y de la media en las culturas regionales tradicionales”, en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), **Migración y Fronteras**, El Colegio de la Frontera, México.

GUZMÁN GARCÍA, Gabriela (2007), El universo simbólico-religioso de una comunidad indígena actual: El caso de fabricación de textiles en el pueblo de Zinacantán, *Chipas*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

MALDONADO JIMÉNEZ, Druzo, (2005), **Religiosidad indígena. Historia y etnografía. Coatetelco, Morelos**, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica, México.

MERCADO, Jorge (1988), **La migración: causas y efectos en la economía campesina. Estudio de caso en la sierra norte de Oaxaca (San Pablo Macuiltianguis (1967 – 1984))**. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

MERCADO, Jorge (2006), “Violencia y Migración, una representación colectiva. Estudio de caso en el municipio de Fresnillo, Zacatecas”, **Sociológica**, Septiembre - diciembre. Año 21, número 62, UAM-A, México.

MERCADO, Jorge. (2008), Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitario en una comunidad tzotzil. **Agricultura, Sociedad y Desarrollo**. Volumen 5, Núm. 1. Enero- Junio. El Colegio de Postgraduados. México.

SIEGLIN, Verónica (2004), **Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina**, Plaza y Valdés. México.

Recebido em 14 de junho de 2017.
Aceito em 14 de setembro de 2017.